

MONT BLANC DE TA

LA MALA CONCIENCIA (MODICA-NOURY)

Patxi Lasarte

LEGAMOS a Chamonix una Semana Santa de frío y lluvia. Un fino manto de nieve cubría los praditos que rodean la ciudad, y el cielo se mostraba tan oscuro y húmedo como nuestro ánimo, pues volvíamos de Grindeewald.

Un incierto proyecto de ascensión invernal a la Norte del Eiger había pasado a mejor vida, vistas las risitas históricas y los desarreglos intestinales que nos produjo la visión de la pared: hosca, fría e intermitentemente cubierta por nubarrones. (Como es habitual en ella, por otro lado).

Tras el alivio inicial después de desechar esa loca idea, a medida que nos alejábamos del Ogro una extraña desazón se iba adueñando de nuestras conciencias. ¿No sería que en vez de los recios y duros alpinistas que creíamos ser, nos estábamos volviendo flojos? ¿Estaríamos acabados? Sombria idea. Pero aun había algo peor.

¿Qué batalla íbamos a contar a la vuelta?

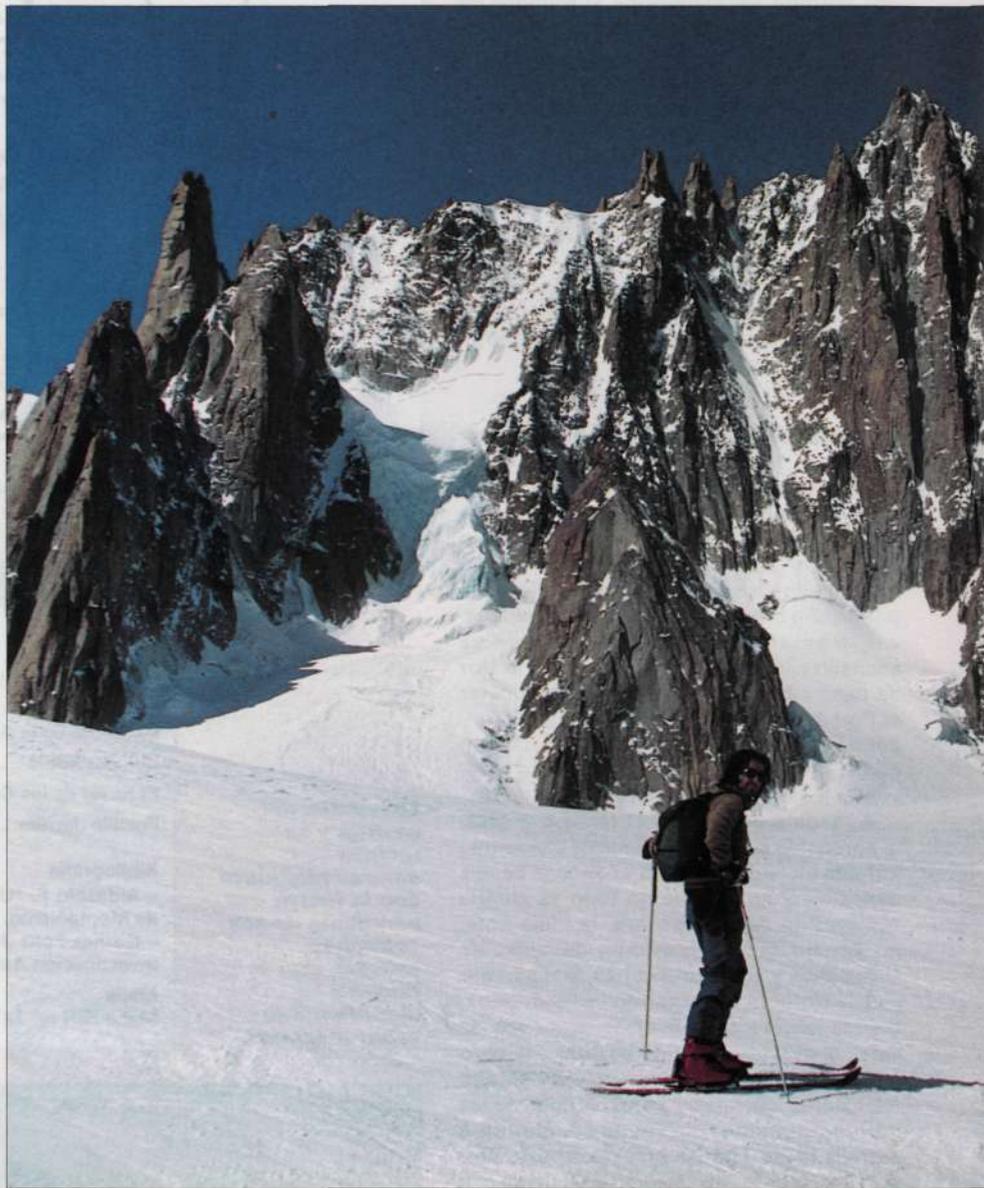
¿Ninguna?
¡¡Oh, cielos!!
¡La situación era grave!.

Y fue así que, tras el examen de conciencia y posterior

propósito de enmienda, caímos por Chamonix con la obligación moral de comernos el mundo.



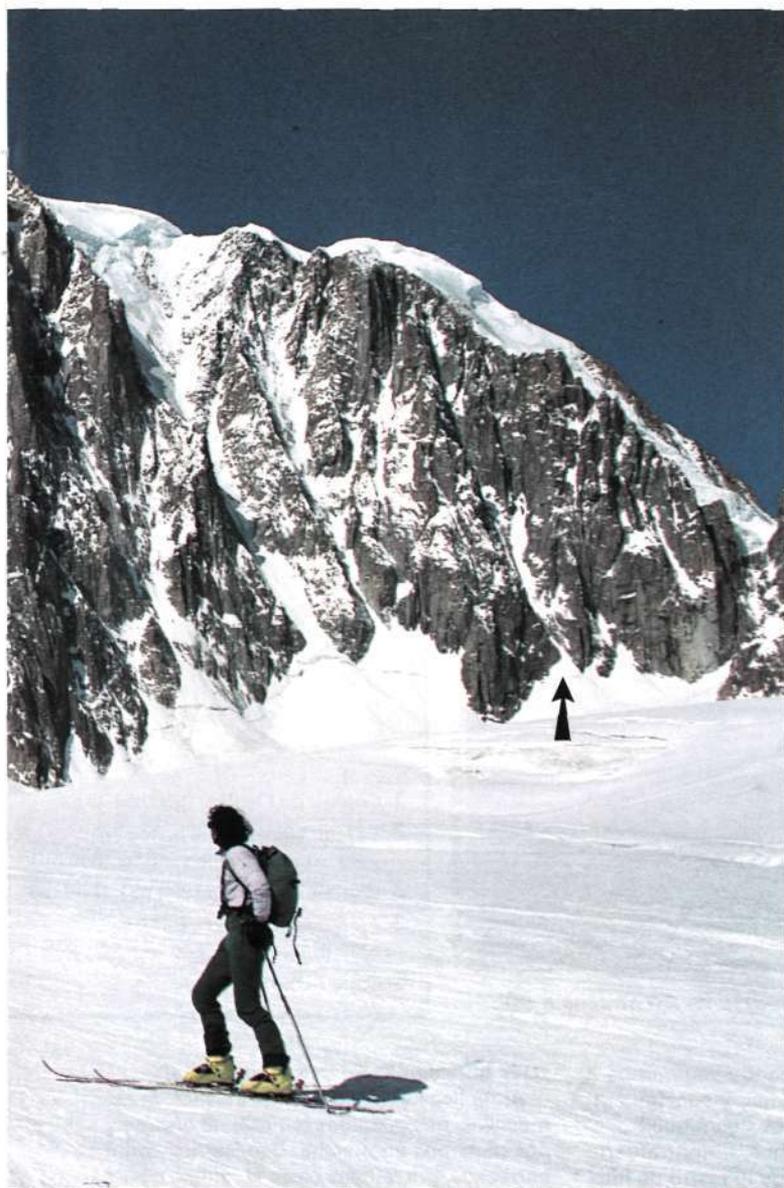
El Eiger no nos quiere.



Tic, tic, tic. (Ruido de gotas contra el doble techo de la tienda). El tiempo en Chamonix no es ninguna maravilla: lluvia y viento, a veces incluso nieve en el valle. Pero un respiro de la meteo nos va a permitir bajar el Valle Blanco y echar un buen vistazo a las paredes. Inevitablemente los ojos se nos van hacia la Cara Este del Mont Blanc de Tacul: esbeltos pilares de granito flanqueados por couloirs y goulottes de toda dificultad y pelaje. Sin embargo, las condiciones no parecen ser las óptimas para la escalada en hielo. Las líneas más atractivas y verticales no se hallan totalmente formadas, y no nos apetece nada aquello de pasar sin transición del hielo a las placas de granito crampones en ristre. En cambio, los couloirs más sencillos están excesivamente cargados de nieve.

¿Y la Modica-Noury? Sí, allí está, en el extremo derecho de esta anchísima vertiente. No podemos distinguirla claramente, pero quizás, sí ... sí parece haber un tenue hilito, blanco de nieve y oscuro de hielo, que nos permitirá recorrerla y ascender luego por aquellas palas de nieve hasta la larga arista cimera.

CUL CARA ESTE



Cara E. del Tacul. La flecha indica la entrada al couloir Gabarrou-Albinoni.

(Visita al "Bureau des Guides". Lluvea en Chamonix). Veamos el libro de piadas... una ascensión de hace un par de semanas a nuestra goulotte indica que se halla en "very good conditions". Y sabemos de amigos que ya han subido por allí, dándonos muy buenas referencias.

La francesita encargada de atendernos nos fotocopia de un Vertical la reseña de la vía. Literalmente:

"Abierta por S. Modica y A. Noury los días 23 y 24 de junio de 1979 550 m. MD+. Espléndida goulotte. Partida común a la Gabarrou-Albinoni, después 200 m. muy técnicos y verticales. Conjunto a 75° con serios pasajes a 85° entre los que hay un largo especialmente mantenido durante 20 m. (90°). Salida mixto y nieve. Equipada con algunos pitones. Prever fisureros y algunos tornillos. Encordamiento a 50 m. aconsejado".

¡Ya está! ¡Decidido! Sólo falta ver qué dice la meteo. Pero la meteo no tiene las cosas muy claras... bueno, parece que se podría escalar mañana, siempre teniendo en cuenta que a la tarde se espera la llegada de un mogollón tormentoso.

Suave suave al principio

(8 h. de la mañana. Hacemos cola en el teleférico de la Aiguille de Midi). ¡Jo, pues empezamos bien!. El invierno tiene sus cosas, buenas y malas. Buenas: llega la nieve, se puede escalar en hielo, y sobre todo, al ser el día tan corto, hay mogollón de horas para dormir. Malas: el frío, las pocas horas de luz para escalar, y las limitaciones al horario del teleférico. Sólo funciona de 8 h. a 18 h. ¡Vamos, que habrá que correr para alcanzar el último! Porque sacos de dormir no llevamos, no. Leemos muchas revistas de montaña, y en ellas los machacas salen casi a pelo y tras escalar treintaitantas horas seguidas, vuelven sin vivaquear. ¡Hay que elegir! ¡Peso o rapidez!.

Una hora más tarde estamos en la cima de la Aiguille. El día trae buena pinta, pero el sol ya está alto y casca de lo lindo, reblandeciendo la nieve. Aunque la aproximación a la vía no es larga, nos cuesta lo nuestro. Sobre todo el cono final, justo bajo la rimaya.

¡Bueno, ya estamos en la grieta!. Sacamos el hamaiketako (nunca mejor dicho, vista la hora que es), nos vestimos de romanos y nos encordamos. La rimaya no presenta demasiados problemas. Luego van unos cuantos largos de nieve a 50° o 55°. Se sube bien, incluso vamos "ensemble" a tramos. En los bordes rocosos del couloir vamos encontrando cintas y pitones a los que nos aseguramos.

¡Hombre, aquí está la bifurcación!... Nos despedimos de la Gabarrou-Albinoni, que nos ha permitido ganar metros con rapidez, y entramos en la goulotte. La nieve da paso al hielo, y se inicia el juego del piolet-tracción. Suave suave al principio, para no destrozar la fina capa helada. Pero poco a poco la goulotte va ganando verticalidad y grosor, y junto con la dificultad aparecen los clavos.

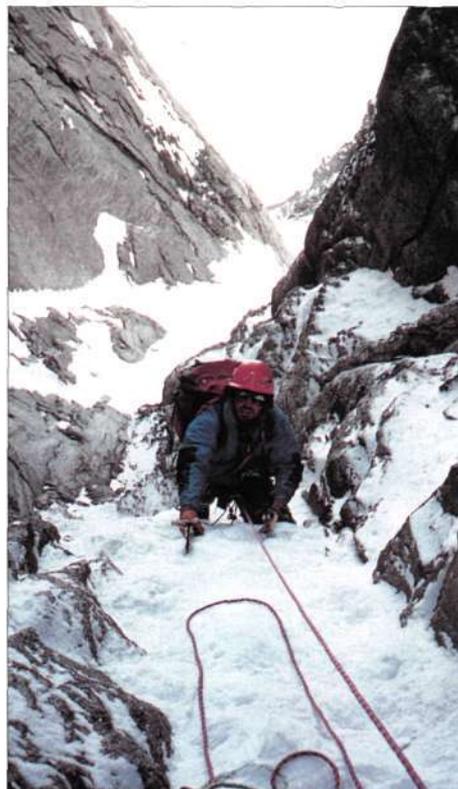
¡Las reuniones están ya montadas! ¡Qué gozada es escalar tan bien

asegurados!.

Por otro lado, el ambiente es impresionante. Un reguerrillo vítreo de a veces ni dos m. de ancho, encajonado entre paredes graníticas de líneas vertiginosas y huidizas. Estamos tan encajonados que el sol ya no nos alcanza, y apenas vemos cielo.

Un poco más arriba intuimos el largo clave, que esperábamos con temerosa expectación: una hermosa cascada vertical de 20 m. Juan progresa sobre ella con

El ambiente es fantástico.



Fotos: L. Egiguren y J. Lasarte

una fluidez que nos tranquiliza, asegurándose cada tanto a clavos ya instalados. No obstante, una zona de escaso hielo y difícil aseguramiento le va a dar qué pensar antes de llegar a la reunión.

Un largo sencillo y corto...

Superado el largo, descanso y cambio de impresiones. A partir de aquí, ¡todo debe ser más fácil! Luzio toma la cabeza de la cordaba. Ahora toca un largo sencillo y corto, y luego... Miramos arriba y tragamos saliva. ¡Joder! La goulotte se ve interrumpida por un techo donde el hielo brilla por su ausencia... ¡Luzio, eres un tío con mala suerte...!

Callados y tensos, Juan y yo observamos como vas ganando metro a metro, en tensión, nervioso pero decidido. Siguiendo tu costumbre, para evitar el roce de las cuerdas, vas metiendo una sola de ellas en cada seguro, tejiendo como una telaraña tras de ti.

¿Cuánto tiempo pasaste en ese largo? ¿Cuánta adrenalina consumiste? Y cuánta quemamos nosotros, asegurándote mientras mosquetoneabas ahora un fisurero mal metido, luego un clavo a desmano, un friend, y un pico de roca que daba miedo verlo. Un Aº ya en el desplome, estiras la pierna, un crampón araña el granito mientras el otro muerde una finísima chapa helada ... Ahora, echado hacia atrás, estiras el brazo derecho y ¡clak!, el piolet que muerde el hielo sólido, ya sobre el desplome.

¿Lo siguiente? colgar todo el peso de ese piolet, a ver si aguanta, y a la vez clavar el otro y patear, hasta salir a la reunión. Un largo de los que no se olvidan. Luego nos tocará a nosotros pasar por ese marrón, pero con la gran diferencia que supone llevar la cuerda desde arriba.

A todo esto, el tiempo corre, sin darnos tiempo a reaccionar cae la noche tras hacer 2 ó 3 largos más de mixto. Alucine general. Al menos no nieva. Pero la borrasca anunciada por el parte meteorológico llega en forma de muy fuertes rachas de viento.

Las fáciles palas cimeras

A la luz de las frontales adivinamos el itinerario por las palas, ya más fáciles, que conducen a la arista cimera. Estamos machacados por el cansancio. Intentamos hacer una sopa pero el viento apenas nos deja fundir nieve. Esto empieza a tomar tintes de tragedia.

Flanqueando bajo un serac, al fin pongo el pie en la arista. El golpe que siento me tambalea, ya no se trata de viento, esto es un huracán, y aquí en la arista nos golpea de lleno (todo el día siguiente, el teleférico no funcionaría debido a la fuerza del temporal). Juan y Luzio se reúnen conmigo, y ahora seguimos en dirección a la cima. El viento nos obliga a avanzar encorvados, manteniendo como podemos el equilibrio



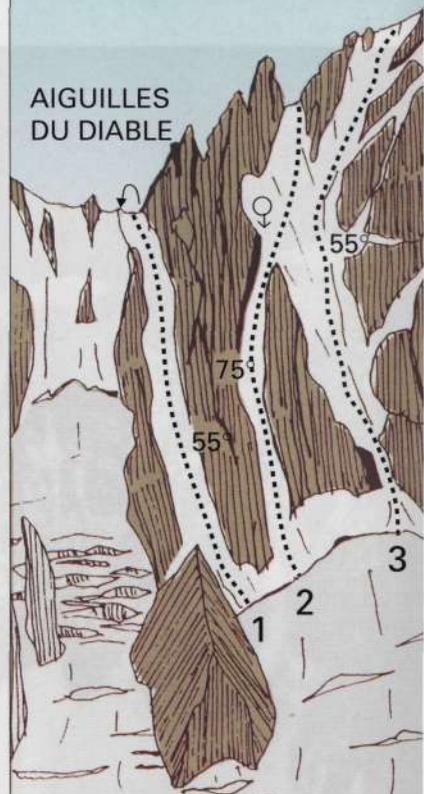
El paso clave: la goulotte de 20 metros a 90°.

en la oscuridad. Si al menos llegaríamos a las huellas de la vía normal, y conseguiríamos bajar al refugio de los Cosmiques ...

A duras penas llegamos al contrafuerte rocoso de la cima. ¡No hay ni rastro de huellas! Normal, con este viento ... ¿Y ahora qué? ¿Vivaquear aquí? Intentar bajar ahora, extenuados y a oscuras, y sin rastro de huellas por el glaciar nos parece una temeridad. Miramos alrededor y no hallamos nada mejor que un cambio de pendiente en la nieve. Nos quitamos crampones y piolets, introducimos las piernas en la mochila y nos ponemos la poca ropa de que aún disponemos. Es imposible fundir ni gota de agua con estas condenadas rachas de viento que te atacan por todas partes.

20º bajo cero. Las noches son largas, muy largas en invierno. Estamos los tres acurrucados, tiritando a ratos y dándonos golpes para calentarnos. A veces hasta conseguimos echar una cabezadita. Juan protege su cabeza del viento con una funda de saco. La verdad, el cuadro que ofrecemos desde fuera tiene que ser cómico...

AIGUILLES DU DIABLE



- 1 Couloir de l'Isolée. (550 m.). D inf.
- 2 T D inf. Numerosos pasos 75° y 80°. Rapel o salida mixta. (800 m.)
- 3 Couloir du Diable. (800 m.). D inf. 55°.
- 4 Le Super-Couloir. E D inf. (800 m.) V+ / TD+ (500 m.). 80°, 85°.
- 5 Coco-Fesse. T D sup.

Foto: L. Eiguren y J. Lasarte

¿Qué hora será? ¿Cuándo amanecerá?...

Al fin llega el día. Sacamos los pies de las mochilas, nos quitamos la nieve de encima y nos ponemos en marcha. Caminamos como borrachos. Las rampas hasta el refugio de los Cosmiques nos cuestan un horror. Yo aún no me he podido quitar el casco ni el foulard, que siguen congelados, soldados por el hielo. Cada uno va como puede, tambaleándose hacia el refugio, sin hablar...

Pero una chispita sonriente nos ilumina en lo más profundo. Hemos hecho una hermosa vía, y hemos salido con bien de un vivac sin saco a 4.000 m. Y sobre todo, tenemos la conciencia tranquila. □

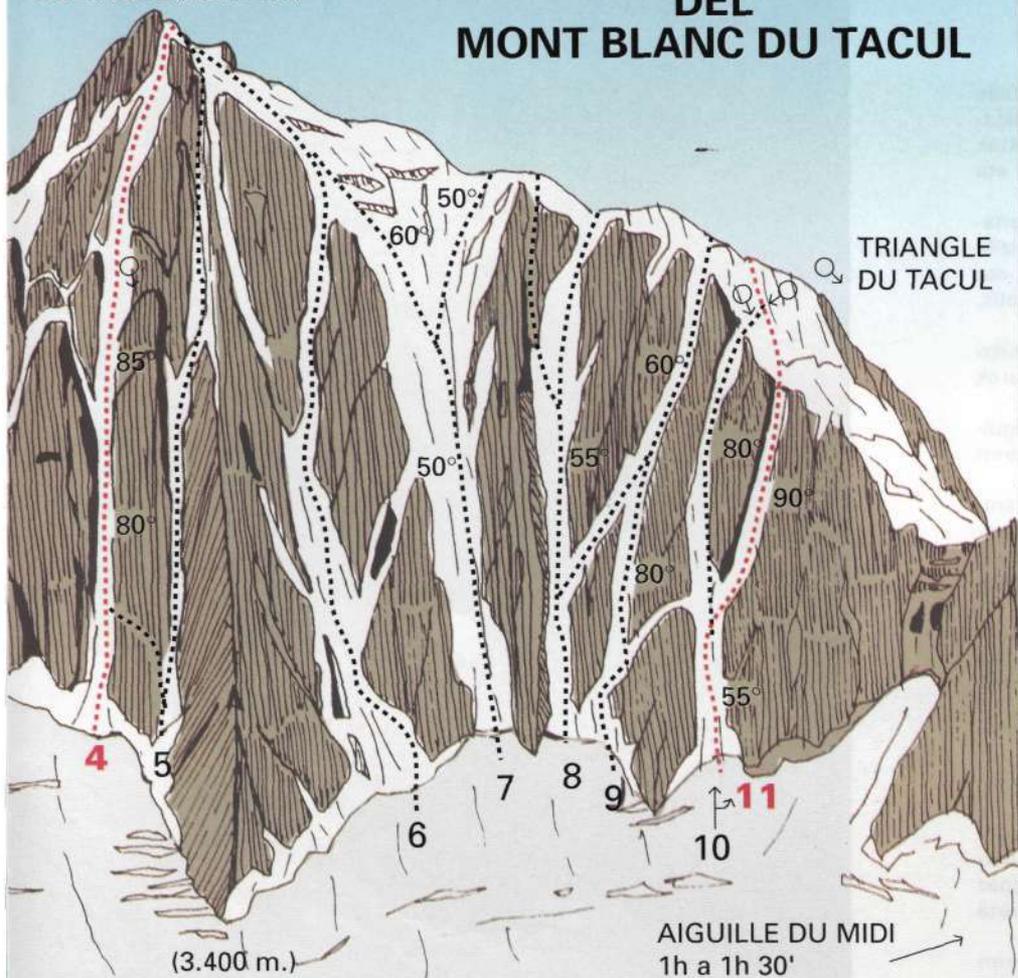
FICHA TECNICA

Ascensión realizada
Semana Santa del 92.

Componentes
LUZIO EIGUREN del C.D. Eibar
JUAN Y PATXI LASARTE del G. M. Urdaburu.

MONT BLANC
DU TACUL (4.248 m.)

CARA ESTE DEL MONT BLANC DU TACUL



- 6 TD 9800 m.). 55°, 65°. Salida derecha / 70°, 80°. Salida Izquierda.
7 Couloir Gervasutti. (650 m.). D inf.
8 D inf. (600 m.). 55°.
9 Couloir Dérobé. Inicio 79° mixto, hielo 80°, continúa 60°. T D inf. (550 m.).
10 Albinoni-Gabarrou. T D inf. (550 m.). (200 m.) 55° nieve, 70°, 80° hielo.
11 Modica-Noury. (550 m.). TD+. 75°, 85°, (20 m.) 90°.

LE SUPER COULOIR

D.A.

L A Cara Este del Mont Blanc de Tacul es un pequeño regalo, una mezcla de alta montaña y de escuela de escalada. El teleférico de la Aiguille es vital en esta vertiente, llena de goulottes de todas las dificultades. La proximidad de la Cabaña Simond, en invierno, y del refugio de Los Cósmicos, de marzo en adelante, dan la oportunidad de escalar varias rutas en altura. Claro está, siempre que la meteo se enrolle un poco.

Las raquetas son de gran ayuda en las aproximaciones. Muchas vías son rapelables y, si no, se sube a la cima y se desciende por la vía normal (cuidado con las placas de viento, que abundan en esta ruta). No es el Pirineo, pero tampoco son las grandes caras norte de los Alpes. mucho más comprometidas en invierno y, sobre todo, más solitarias.

Animo. Se dice que esta primavera será perfecta ahora que abunda la nieve...

Eguzkia ekialdetik aterako ez balitz...

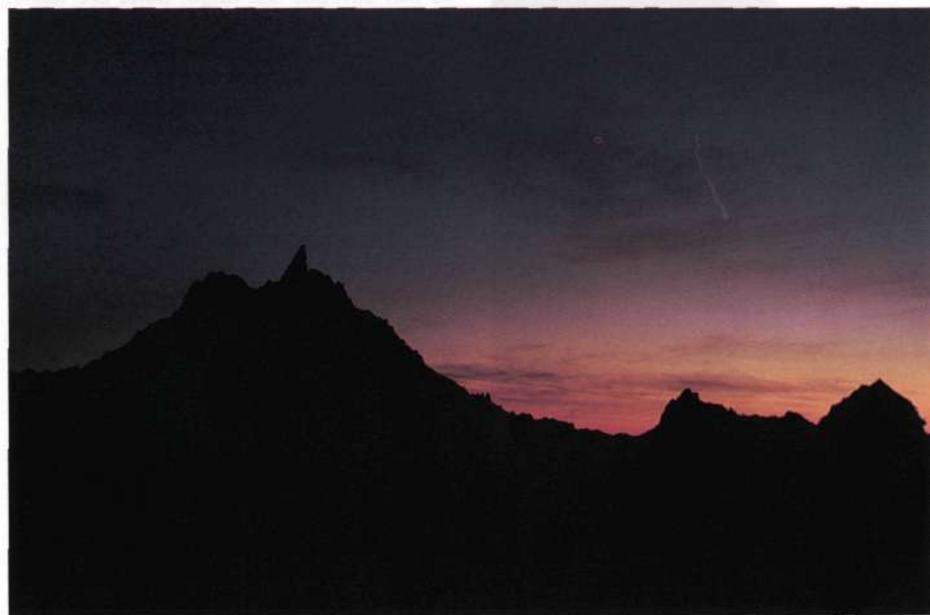
Antzeman denez, udazkenak laguntza bat bota dio aurtengo 1993ko negu honi. Hezetasuna, elurra, alde batetik, hotz lehorra bestetik: zer hobeto?...

Donostiatik hots egiten diot Ives lagun frantsesari. Goibel samar dago, bere lagun bat, mendiko gida ere, Aiguille Vert-en hil egin zaio, buruz behera grieta batean erorita. Hurrengo astean Gavarnie-tik deitzen diot; erdi menderatuta dauka gertatutako ezbeharrak. Bakoitzak dauka bere formulatxoak sentitzen duzun pertsonaren falta gainditzeko.

"Mont Blanc du Tacul-en den dena kondizio onetan dago", dio. Kliente bat dauka Super Couloir egiteko asmoz eta beraiekin joateko aukera eskeintzen dit. Ordu erdi batez, nire burua nahastua daukat, baina, azkenean, joatea erabakitzen dut.

Tacul-eko ekialdeko aurpegiak eskala bat suposatzen du niretzat.

Lehenengo ikasgaia joan den urtean jaso genuen, ez genuen sinisten Meteo-k asma-



Eguzkia "Dent du Geant" eta "Garossen"

Fotos: Y. Astier / D.A.